

- Nos preocupa mucho la escasez de sacerdotes y pedimos vocaciones para el servicio presbiteral. **¿Por qué no pedimos que Dios suscite profetas? ¿No los necesitamos? ¿No sentimos necesidad de suscitar el espíritu profético en nuestras comunidades?**
- Una Iglesia sin profetas, **¿no corre el riesgo de caminar sorda a las llamadas de Dios a la conversión y el cambio?**
- Un cristianismo sin espíritu profético, **¿no tiene el peligro de quedar controlado por el orden, la tradición o el miedo a la novedad de Dios?**

#### PETICIONES ESPONTÁNEAS

- ⇒ Te pedimos Señor por...
- ⇒ Te damos gracias, Señor, por...
- ⇒ Padrenuestro...

#### REZAMOS JUNTOS

¡No tengas miedo!  
 Cuando pase el mensajero  
 que no me encuentre dormido,  
 afanado en otras metas,  
 indiferente a su voz.  
 Que no sea su relato  
 semilla que el viento barre  
 o luz que a nadie ilumina.  
 Cuando pase el mensajero  
 que no le vuelva la cara  
 para esquivar su propuesta.

o será estrofa de un canto  
 que me envuelva.  
 Vendrá, tal vez, en un amigo,  
 en un hombre roto,  
 o en el pan partido.  
 Le abriré la casa,  
 pondré en juego el corazón  
 y escucharé, con avidez,  
 sus palabras.

Y entonces  
 me cambiará la vida.

Se presentará en un libro,  
 en un verso,

# Oración de la Comunidad



30 de enero de 2019

*"Hoy se ha cumplido esta Escritura  
que acabáis de oír"*



Parroquia San Gerardo

## CANTAMOS...

Bendigamos al Señor, Dios de toda la creación por habernos regalado su amor. Su bondad y su perdón y su gran fidelidad por los siglos de los siglos durarán.

### **EL ESPÍRITU DE DIOS HOY ESTÁ SOBRE MÍ Y ÉL ES QUIEN ME HA UNGIDO PARA PROCLAMAR LA BUENA NUEVA A LOS MÁS POBRES LA GRACIA DE SU REDENCIÓN.**

Enviado con poder y en el nombre de Jesús, a sanar a los enfermos del dolor, a los ciegos dar visión, a los pobres la verdad y a los presos y oprimidos libertad.

Con la fuerza de su amor y de la Resurrección, anunciamos: llegó ya la Redención. Que ni el miedo ni el temor, ni la duda o la opresión borrarán la paz de nuestro corazón.

## LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (4, 21-30)

*En aquel tiempo, Jesús comenzó a decir en la sinagoga: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír». Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?». Pero Jesús les dijo: «Sin duda me diréis aquel refrán: “Médico, cúrate a ti mismo”, haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm». Y añadió: «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio». Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.*

**Palabra del Señor**

## PARA REFLEXIONAR

«Un gran profeta ha surgido entre nosotros». Así gritaban en las aldeas de Galilea, sorprendidos por las palabras y los gestos de Jesús. Sin embargo, no es esto lo que sucede en Nazaret cuando se presenta ante sus vecinos como ungido como Profeta de los pobres.

Jesús observa primero su admiración y luego su rechazo. No se sorprende. Les recuerda un conocido refrán: «Os aseguro que ningún profeta es bien acogido en su tierra». Luego, cuando lo expulsan fuera del pueblo e intentan acabar con él, Jesús los abandona. El narrador dice que «se abrió paso entre ellos y se fue alejando». Nazaret se quedó sin el Profeta Jesús.

Jesús es y actúa como profeta. No es un sacerdote del templo ni un maestro de la ley. Su vida se enmarca en la tradición profética de Israel. A diferencia de los reyes y sacerdotes, el profeta no es nombrado ni ungido por nadie. Su autoridad proviene de Dios, empeñado en alentar y guiar con su Espíritu a su pueblo querido cuando los dirigentes políticos y religiosos no saben hacerlo. No es casual que los cristianos confiesen a Dios encarnado en un profeta.

Los rasgos del profeta son inconfundibles. En medio de una sociedad injusta donde los poderosos buscan su bienestar silenciando el sufrimiento de los que lloran, el profeta se atreve a leer y a vivir la realidad desde la compasión de Dios por los últimos. Su vida entera se convierte en "presencia alternativa" que critica las injusticias y llama a la conversión y el cambio.

Por otra parte, cuando la misma religión se acomoda a un orden de cosas injusto y sus intereses ya no responden a los de Dios, el profeta sacude la indiferencia y el autoengaño, critica la ilusión de eternidad y absoluto que amenaza a toda religión y recuerda a todos que sólo Dios salva. Su presencia introduce una esperanza nueva pues invita a pensar el futuro desde la libertad y el amor de Dios.

Una Iglesia que ignora la dimensión profética de Jesús y de sus seguidores, corre el riesgo de quedarse sin profetas.